

IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2017.

Adolescencia y época: ¿nuevas formas de corporización?.

Luis, Marina.

Cita:

Luis, Marina (2017). *Adolescencia y época: ¿nuevas formas de corporización?.* IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-067/918>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRer/xoc>

ADOLESCENCIA Y ÉPOCA: ¿NUEVAS FORMAS DE CORPORIZACIÓN?

Luis, Marina

UBACyT, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

RESUMEN Si la mutación del orden simbólico afectó las categorías que organizaban la existencia, resulta necesario formularse una pregunta: ¿de qué modo los sujetos en el siglo XXI, se las arreglan para armar y tener un cuerpo?, y más específicamente, ¿cómo incide la época en las soluciones que el adolescente ha de componer ante el incesante planteo que la sexualidad le propone? La tendencia a la prolongación de la adolescencia, pone de manifiesto una búsqueda de respuestas que se formulan y se dirimen en el cuerpo. ¿Asistimos a nuevas formas de corporización? Cortes, piercings, tatuajes, cirugías...son algunas de las respuestas que convocan al analista a interrogar su lugar y su función acorde al tiempo que le toca, para albergar las nuevas producciones y poder dilucidar cuál es su función y qué efectos de goce producen.

Palabras clave

Época, Adolescencia, Cuerpo, Cortes

ABSTRACT

ADOLESCENCE AND TIME: ¿NEW FORMS OF CREATING BODY?

ABSTRACT If the mutation of symbolic order affected the categories that organized the existence, is necessary to formulate one question: In which way subjects, in XXI century, manage to build and have a body? And more specifically, how our time affects solutions that teenagers have to create, having to face the incessant pose that sexuality propose? The tendency to prolonged adolescence reveals answers searching that seems to formulate and settle in the body. ¿Do we assist to new ways of creating body? Cuttings, piercings, tattoos, surgeries are some of the answers than call to psychoanalysts to interrogate their place and their function according to our time, in order to host the new productions and elucidate which is their function and which joy's effects produce.

Key words

Time, Adolescence, Body, Cuttings

Este trabajo se inscribe dentro de un proyecto UBACyT, que lleva por título: Variaciones en la afectación del cuerpo en el ser hablante: del trauma de la lengua a las respuestas subjetivas.

Pubertad es el nombre que toma la confrontación del parleter con un real inexorable. Es la segunda oleada de irrupción de goce, que impacta en la estación llamada pubertad, connotada por Freud como metamorfosis.

Representa una escansión temporal en la historia de la sexualidad e implica la salida de la niñez.

Las respuestas se tramitan en los años llamados de adolescencia. Concepto que representa una construcción ya que depende de las respuestas singulares, determinadas además por la época en la que los jóvenes despiertan de sus primaveras. Cita ineludible que compromete el cuerpo.

¿Cómo afecta la época al parleter y su humanidad? Más específicamente, ¿Cómo incide en las soluciones que el adolescente ha de componer ante el incesante planteo que la sexualidad le propone? Lacan nos alertaba de la llegada de un discurso, sobre cuyas consecuencias aún no se podía medir su alcance, "...están ustedes muy poco conscientes...este discurso ha engendrado todo tipo de instrumentos...De ahora en adelante y mucho más de lo que creen, del microscopio a la radio televisión, se han convertido en elementos de su existencia". (Lacan, 1985: 99)

¿Estaremos en mejores condiciones de medir su alcance?

La clínica testimonia de las variaciones en la afectación del cuerpo y es desde allí que vamos a orientarnos.

Para ello necesitamos servirnos de los conceptos que rigen la experiencia, incluyendo los aportes que diferentes autores nos ofrecen sobre nuestra actualidad.

ALGUNAS COORDENADAS SOBRE LA ÉPOCA

Los cambios vertiginosos a los que asistimos, han conducido a distintos pensadores a investigar el escenario del siglo XXI. Intentando descifrar el mecanismo que permite su extensión.

Podemos agrupar sus producciones, bajo una pregunta central: ¿Cuál es el malestar en la civilización actual?

Zigmunt Bauman: filósofo, sociólogo y ensayista polaco ha trabajado ampliamente la naturaleza de la fase contemporánea, que lleva a un proceso de licuefacción y tiene como consecuencia, la desintegración de la trama social.

Mark Fisher: escritor inglés, indaga en su obra "realismo capitalista" (2016) la era neoliberal, sosteniendo que ya no hay sociedad hay sólo consumidores. Propone el término "hedonía depresiva" para describir la incapacidad de los sujetos de hacer otra cosa que no sea buscar placer.

Jorge Alemán: psicoanalista y escritor argentino, sugiere en una de sus publicaciones "Horizontes neoliberales en la subjetividad" (2016), que el nuevo malestar ya no puede ser pensado con las categorías del amo clásico. Desarrolla sus hipótesis orientadas por una pregunta: ¿qué del sujeto puede hacer objeción y obstáculo, a la reabsorción completa de la subjetividad por este sistema?

Se suman además los aportes de Slavoj Zizek y Noam Chomsky entre otros.

Teniendo en cuenta sus particulares puntos de vista y sus diferencias, para el tema que nos ocupa ubico algunos ejes coincidentes

que decantan de sus producciones:

- Erosión de los vínculos sociales, hasta su inminente estallido.
- Anulación de las herencias simbólicas.
- Desacralización de la cultura.
- Individualismo
- lógica de mercado.
- Multiplicación de los objetos de consumo.
- Búsqueda de satisfacción inmediata.
- Predominio de la imagen, en la era virtual.
- Aparición de la figura del cínico.

· **Sus efectos en la práctica del Psicoanálisis**

La época también interpela al psicoanálisis, sacudiendo lo estandarizado de sus arcas. Somete además a nueva interrogación conceptos que orientan la clínica.

Ubico brevemente, formulaciones de diferentes autores, que conceptualizan e intentan ceñir los fenómenos y respuestas que la clínica actual pone de manifiesto.

- Lacan es quien introduce el concepto de forclusión para las psicosis. Pero además lo incluye en relación a otras 2 temáticas:
- En relación al Capitalismo cuya matriz es forclusiva.
- En el caso del hombre de los lobos, nombrando dicho fenómeno como “episodio o accidente”.
- Locuras que no necesariamente ingresan en el campo de las psicosis. En esta dirección, es a Maleval a quien le debemos la descripción de lo que llamó locuras histéricas.
- David Nasio propone el término de forclusiones parciales.
- Miller desarrolla y nuclea una gran diversidad clínica, bajo el concepto de Psicosis Ordinarias, a fin de propiciar la lectura y el ordenamiento de diferentes presentaciones que no siguen las formas clásicas.
- A partir de la propuesta de Miller siguen avanzando diferentes investigaciones bajo la premisa, de que se trataría de estructuras subjetivas no constituidas bajo el ordenador del Nombre del Padre y tampoco de su rechazo forclusivo.

La propuesta del término “desenganche” en su diferencia con “desencadenamiento” de la psicosis extraordinaria también cobra valor. Varias hipótesis sostienen que no hay metáfora paterna, pero sin embargo tampoco se ordenan bajo las consecuencias del rechazo forclusivo. De modo que lo que hace aparición es la clínica del vacío, la errancia, la desorientación...

El punto coincidente en estas formulaciones podemos ubicarlo en 2 direcciones:

- En los nuevos modos de padecimiento subjetivo lo que está comprometido es el cuerpo.
- La posición del analista en la dirección de la cura, cuya apoyatura central sigue siendo la Transferencia, pero con la siguiente particularidad: no sigue las vías de la suposición de saber.

CORPORIZACIONES

Si la mutación del orden simbólico afectó las categorías que organizaban la existencia, resulta necesario formularnos una pregunta ¿de qué modo los sujetos de la hipermodernidad se las arreglan para armar y tener un cuerpo?

Las diferentes presentaciones de adolescentes ponen de manifiesto que las vías para su tratamiento, toman directo apoyo en los recursos tecnológicos a los que tienen acceso inmediato.

Es frecuente el pasaje de un estado inhibitorio, a la euforia de la desinhibición a través del consumo de alcohol y sustancias.(1)

Pasaje que suelen llamar LA PREVIA y es preparatorio para lo que viene después: la fiesta en el encuentro erótico.

Parece constituirse en un requisito ineludible, al modo de una especie de ritual, pudiendo quedar incluso como un fin en sí mismo. Dejando muchas veces como testimonio del carnaval de excesos, los rastros de cuerpos maltrechos. ¿Qué se intenta eludir por esta vía?

Nos plantea una lectura minuciosa de fenómenos y respuestas que no ingresan fácilmente en las estructuras que la clínica psicoanalítica ha repartido a lo largo de su experiencia. No conlleva su caducidad sino más bien la capacidad y la disposición para alojar lo que no responde a las formaciones del inconsciente.

El malestar contemporáneo produce manifestaciones cuyo común denominador nos indica una relación particular con el cuerpo, en búsqueda de algún tratamiento posible que insiste en ser alcanzado. Lo imaginario es el cuerpo, aseveración que Lacan mantiene a lo largo de su obra. Pero no se trata sólo de la imagen espejular del cuerpo, se trata de un imaginario que toma presencia en una imagen corporizada, “encarnada de un modo que tenga consistencia para el ser que habla. Ese es el cuerpo que el parleter tiene, sin serlo.” (Bassols, 2015:12). Acto que requiere del anudamiento R,S,I, por el cual se hace de la imagen del cuerpo una consistencia imaginaria.

Como indica Lacan en el seminario el Sinthome “ciertamente el cuerpo no se evapora, y en este sentido es consistente...” (2013: 64)

¿Cuáles son las respuestas que los adolescentes van produciendo ante la irrupción de goce que despierta la pubertad? Se entregan a los requerimientos de la época, donde la tecnología parece adosarse hasta enquistarse en los cuerpos. De modo que puede ya no ser necesario pasar por el campo del Otro, buscando algún saber para hacer como hombre o como mujer. Todo está al alcance de la mano, sin necesidad de buscar su extracción en el campo del Otro. ¿Cuáles son entonces las vías a través de cuya operatoria, puedan construir una imagen corporizada?

¿De qué modo intentan alcanzar esa corporización?

Revisemos algunas manifestaciones frecuentes como tatuajes, cortes, cirugías...con el fin de promover su interrogación en relación a su uso y a la función en el armado de un cuerpo.

· **CUTTING**

Este fenómeno se ha hecho frecuente como “síntoma de la época” en los adolescentes. Se trata de la búsqueda de alivio ante un sufrimiento mayor.

Podríamos considerar que el fenómeno llamado cutting, no participa de la estructura típica del síntoma, tanto en su dimensión de goce como en las vías de formación. No se formula como expresión metafórica y tampoco como el objeto de algún sufrimiento masoquista. En tanto expresión de alivio y liberación, resulta necesario señalar su función de límite, frente a la angustia que inunda el aparato y que amenaza abismar al sujeto que la padece.

Lacan trabaja la noción de cuerpo en tanto consistencia imaginaria y aclara que “el parleter adora su cuerpo, porque cree que lo tiene.

En realidad no lo tiene, pero su cuerpo es su única consistencia –consistencia mental- por supuesto, porque a cada rato su cuerpo levanta campamento.” (2013: 64)

Es esta la relación imperfecta que el humano tiene con su cuerpo. Ahora bien podríamos conjeturar siguiendo las formulaciones de Silvia Ons, que si tales incisiones tienen el valor de ser un comprobante de que hay un cuerpo, es que éste parece perderse en las situaciones que las desencadenan.

Podría evaporarse ante la angustia que se expande, o incluso “desprenderse como una cascara”.

Son las heridas que marcan su territorio, “las heridas confirman que hay cuerpo, el dolor prueba su existencia, las marcas sellan que no se ha perdido...”. El cuerpo podría escaparse, “...extraviado en el abismo de la decepción amorosa, engullido en el sin límite de su pozo” (Ons, 2016: 97).

En este punto estos cortes vienen a intentar aliviar y refrenar un daño mayor.

· TATUAJES

¿Qué representan estas marcas en el cuerpo?, que parecen convocar a la mirada, en un juego provocador y también de diferenciación.

Además de estar de moda, podrían pensarse como respuestas a lo efímero, a lo descartable que la época propone.

Nos recuerda Bauman “...hoy lo que da ganancias es la desenfrenada velocidad de circulación, reciclado, envejecimiento, descarte y reemplazo, no la duradera confiabilidad del producto”. (2002: 19)

Los tatuajes, sin embargo mantienen allí el recordatorio de su permanencia.

De la unión entre palabra y cuerpo, resulta ese misterio que llamamos cuerpo

Proceso que implica que el significante entra en el cuerpo, produciendo:

- El efecto de cadaverización que el significante promueve en el organismo.
- Las resonancias semánticas que el lenguaje introduce afectándolo.

Teniendo en cuenta entonces, que el cuerpo es superficie de inscripción, es necesario formularnos la pregunta por este interés en producir marcas, letras, símbolos, dibujos, palabras...hasta una especie de código de barras que podría ser audible. (2)

Recordemos que desde la antigüedad se cultivaba el gusto por embellecer y adornar el cuerpo con colores y dibujos a través de la cosmética.

Marcas que resaltan determinadas partes del cuerpo, que pueden designar grupos de pertenencia, que intentan escriturar una historia, o tal vez inscribir en el cuerpo lo que no se logra simbolizar.

Esto da cuenta que no podemos reducir en un único sentido lo que introducen, su significado, lo que aportan.

Dado que también constituye una moda, resultaría prejuicioso connotarla únicamente como superflua, pues la moda conlleva además alguna dirección vanguardista, incomodando lo establecido y lo esperable.

“El tatuaje adolescente tiene que dar cuenta en algún lugar de lo que no puede ser dicho...pero no debe responderse como si se tra-

tara de una práctica de seres incompletos respecto del lenguaje”. (Paola, 2007: 124)

Agrega el autor referido, “Es como si al ver un tatuaje pudiera leerse en el sujeto que lo porta: no toda letra me interesa, sino aquella que me causa en el sinthoma que me pertenece, a diferencia del que me quieren imponer. O como si se pudiera leer esto otro: no creas que no sé que habito un mundo de lenguaje que me aliena. (Paola, 2007: 125)

Es tarea del analista entonces no achatar ni anular lo que anuncian, ante el riesgo de convertir estas consultas en una condena moral, o en la banalización de los comportamientos de los jóvenes en la actualidad.

· FITNESS

“El parletero adora su cuerpo porque cree que lo tiene”, pero para tenerlo es necesaria una composición que lo anude.

Ahora bien advertimos que “la tendencia hegemónica actual consiste en endiosar la imagen. (Acevedo, 2015: 297)

El ideal de la buena forma puede llevar a un callejón sin salida, en la búsqueda del cuerpo perfecto.

Carrera que se inicia en las incansables horas de fitness, hasta su transformación a través de las cirugías, alimentado por los ideales de salud a la carta.

Los estándares saludables publicitan a gran escala, los procesos de ultimísima generación, equiparando salud y moda en una forma confusa y riesgosa. Lipovetsky sentencia “es como si el mercado se hubiera tragado el arte, transformándose en una especie de hibridación estética del estándar moderno”. (2015)

El armazón del cuerpo, que el culto por la imagen intenta lograr, muestra inevitablemente su inconsistencia a partir de un pliegue que queda a la vista, una arruga, un kilo de más o de menos... Prevalencia de lo imaginario que por esa vía se muestra renuente a alcanzar una solución más atemperada, que permita algún descanso ante la tarea denodada por conquistar la musculación de la imagen deseada.

La mesa está servida! dice Bauman en modernidad líquida, “el libre acceso a tantas opciones es la meta para llegar a ser alguien. Para alcanzarlo solo basta con salir a comprar incluso la clase de imagen que nos convendría usar” (Luis, 2014: 11)

Empujando muchas veces, a la necesidad de realizar cirugías, intentando reparar lo que se escabulle en la apropiación de ese cuerpo.

· CIRUGÍA ESTÉTICA

Para lograr la imagen del cuerpo saludable y glamoroso el mercado ofrece una lista de recetas y procedimientos quirúrgicos inimaginables. Verse bien y sentirse bien son tomados como sinónimos de salud.

Algunas veces una cirugía estética puntual, está en correlación con cierta escena que pareciera precisar además “tocar” por esta vía el cuerpo. Por ejemplo una separación que conlleva algún duelo no resuelto, favoreciendo en algún caso su elaboración.

Otras veces no hay escena ninguna que enlace dicha decisión, deviendo en una carrera loca de cirugía en cirugía. Hace surgir la noción de DAÑO, bajo la siguiente pregunta: qué daño se intenta reparar a través de la cirugía estética?

Su consumo se incrementa a paso agigantado, varios informes dan cuenta de ello.

La International Society of Aesthetic Plastic Surgery, ya en su informe del año 2009 y publicado en 2011, registra dicho avance en los 25 países con mayor cantidad de intervenciones en cirugía estética.

· Estados Unidos

· China

· Brasil

· India

· Mexico

.....

11) Argentina

Para determinados sujetos se torna en una carrera por el control de la imagen de su cuerpo, mostrando también la fragilidad de su solución.

En este punto podemos decir, siguiendo a Alejandra Eidelberg que "...el sujeto posmoderno no debe ser ajeno al orden de hierro Lacaniano. Si el orden del Nombre del Padre ligado al ejercicio del amor permite a la histeria una identificación amorosa que le da armazón a su cuerpo, el orden de hierro de la actualidad debe conformar cuerpos del mismo material: cuerpos de hierro, sostenidos por armaduras más que por armazones." (2009: 290)

EL ANALISTA EN EL SIGLO XXI

La tendencia a la prolongación de la adolescencia, pone de manifiesto una búsqueda incesante de respuestas que se formulan y se dirimen en el cuerpo.

Incentivado además por un mundo donde la multiplicación de objetos a disposición, bajo el slogan todo es posible, puede conducir a "una dilación infinita" como refiere Miller en su artículo "en dirección a la adolescencia", a propósito de la 4^a Jornada del Instituto Psicoanalítico del niño.

Asistimos a nuevas formas de corporización, a través de cortes, tatuajes, piercings, cirugías...intentando diferentes arreglos que buscan la extracción de goce, que otorgue a la imagen del cuerpo una consistencia imaginaria.

Siguiendo a Silvia Ons podemos decir que "...la tecnología puede funcionar como un objeto enquistado en el sujeto. Ya no como un objeto transicional descripto por Donald Winnicott ubicado en el "entre" el sujeto y el Otro, del que el niño se separa eyectándolo, sino como pieza adosada al cuerpo, cuya extracción lleva al corte". (2016: 92)

Notamos también, que ciertos intentos de solución muestran el apego a la imagen narcisista del cuerpo, cuya consistencia yoica, no sigue el cifrado del Inconsciente y rebota en un laberinto de espejos. Llegando a producir una especie de "armadura", seducidos por el ser.

A su vez el cuerpo como superficie, resulta propicio para escriturar las marcas de una historia, para producir la separación que insiste en producirse, o inscribir la castración que no ha podido realizarse. Diferentes soluciones que no pueden amalgamarse en un único mecanismo, pero que presentan un terreno común, el cuerpo.

· Obstáculo a la transferencia

Las consultas de muchos adolescentes llegan bajo la prisa de la ur-

gencia. Requiere de las intervenciones necesarias para atemperar un sufrimiento inaguantable.

Marchas y contramarchas se suscitan en el tratamiento con estos jovencitos, dejando expuestos nuevos puntos de urgencia, interrupciones, detenciones...es decir manifestaciones que reclaman paciencia en quien sostiene allí una escucha atenta. El trabajo con otras disciplinas como clínica médica, infectología, dermatología o psiquiatría también puede ser una tarea que en algunos casos resulte necesario propiciar.

Poder ubicar cuándo la sintomatología no sigue las formas de estructuración clásica, ni la dirección al inconsciente, permite precisar también de qué se trata la Transferencia, cuáles son sus dimensiones, por ende también sus límites. Es decir lo que hace obstáculo por ejemplo a la suposición de saber.

Ahora bien, podríamos colegir que dicha precisión en la clínica del caso por caso, ya nos brinda no solo una advertencia respecto de la Transferencia, sino también alguna orientación de cómo situarnos en la dirección de la cura.

¿Cuál es entonces, el aspecto central en la noción de obstáculo a la Transferencia?

El lugar que podría quedar sin interrogar es el del analista, cuya posición puede constituir el mayor obstáculo, cuando idealiza modos de arreglo subjetivos y estandariza las mejores formas de funcionamiento psíquico.

Posición que anula el espacio suficiente para alojar el padecimiento y las formas singulares que cada uno va poniendo en juego para lograr alguna solución. Taponado las vías necesarias que en Transferencia, alguien requiere para lograr un mejor arreglo.

Es este el desafío que nos encuentra en la época que nos toca, no anular o reducir el sentido y la función que portan las distintas respuestas subjetivas.

Es decir "saber leer" lo que la época nos formula.

NOTAS

(1) La inhibición y su función en la estructura subjetiva: "Pubertad-adolescencia: la inhibición es asunto de cuerpo", ha sido trabajada en un escrito presentado y publicado en las memorias del VIII Congreso Internacional de Investigación. Facultad de Psicología 2016

(2) El artista audiovisual Dmitry Mozorov, halló la manera de que los tatuajes puedan ser leídos por un sensor, emitiendo un sonido musical.

BIBLIOGRAFÍA

Alemán, J. (2016). Horizontes neoliberales en la subjetividad. Buenos Aires: Grama

Acevedo, L. (2015). Scilicet. El cuerpo hablante. Buenos Aires: Grama

Bauman, Z. (2002). Modernidad líquida. Buenos Aires: Fondo de cultura económica.

Bassols, M. (2015). Scilicet. El cuerpo hablante. Buenos Aires: Grama

Fisher, M. (2016). Realismo capitalista. Buenos Aires: caja negra

Eidelberg, A. y otros (2009). Porciones de nada. Buenos Aires: Del Bucle

Lacan, J. (1985). Seminario 20. Aun. Buenos Aires: Paidos

Lacan, J. (1998). Seminario 5. Las formaciones del inconsciente. Buenos Aires: Paidos

Lacan, J. (2013). Seminario 23. El Sinthome. Buenos Aires: Paidos

Lacan, J. (2010). Conferencia en Ginebra sobre el síntoma. En Intervenciones y textos 2. Buenos Aires: Manantial

- Lipovetsky, G. (2015). *La estetización del mundo*. Buenos Aires: Anagrama
- Luis, M. (2014). Psicoanálisis y cirugía plástica: una lectura interdisciplinaria. En Guerrissi J. *Resultados desfavorables en cirugía plástica*. China: Journal
- Luis, M. (2016). Pubertad-adolescencia: la inhibición es asunto de cuerpo. En Memorias. *VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. Psicoanálisis tomo 3*. Facultad de Psicología. UBA
- Ons, S. (2016). *Amor, locura y violencia en el siglo XXI*. Buenos Aires: Paidos
- Paola, D. (2007). *Transadolescencia*. Buenos Aires: letra viva
- Sanchez, B. (2015). *Scilicet. El cuerpo hablante*. Buenos Aires: Grama